

MORELLI, Federica, *Territorio o nación. Reforma y disolución del espacio imperial en Ecuador, 1765- 1830*, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, Colección Historia de la Sociedad Política, Dir.: Bartolomé Clavero, Madrid, 2005, 310 pp. [Traducido del francés por Antonio Hermosa Andujar]

Territorio o Nación trata sobre la crisis de la Monarquía Hispánica y el posterior nacimiento en su seno de diferentes formaciones políticas, presentando su voz en contrapunto con una serie de debates que han ocupado gran parte de la historiografía americana de los últimos tiempos. Centrando su análisis en los territorios que componían la Real Audiencia de Quito, propone abordar, desde una historia regional delimitada entre los años 1765 y 1830, el papel que jugaron tanto el proyecto borbónico como la Constitución de Cádiz en la reconfiguración del espacio imperial.

F. Morelli parte de preguntarse cuáles fueron las bases desde las que se organizó o intentó organizar el nuevo estado en este espacio. Este interrogante se constituye en el disparador a partir del cual se estructura su obra. La autora nos enfrenta, entonces, a un dilema que es planteado ya desde el título: la búsqueda de organizar un estado central en Ecuador se fundó desde el concepto de *territorio* -definido como un conjunto de sujetos colectivos autónomos y localizados- o el la *nación* -depositaria de una jurisdicción única encarnada por el estado. Cada uno de los cinco capítulos que componen el libro tiene por función desentrañar este dilema.

Merece señalarse que uno de los puntos más fuertes de la obra es la preocupación mostrada por la autora en precisar los conceptos que utiliza. La contextualización de conceptos e ideas es algo de suma importancia ya que los significados no son intemporales ni estáticos sino que mutan y eso lo plasma muy bien Morelli en su libro. Las fuentes a las que recurre son de muy diverso origen, lo que contribuye a enriquecer su análisis, cobrando relevancia muchas voces colectivas que no siempre se escuchan.

La autora parte de una hipótesis, a saber: el nacimiento del estado nacional fue obstaculizado por los mismos cuerpos municipales que no sólo conservaron, sino que lograron ampliar sus funciones jurídicas y jurisdiccionales sobre el territorio. Los intentos de reforma y, finalmente, la disolución del espacio imperial en Ecuador, convirtieron a los municipios en los actores principales del proceso.

F. Morelli nos muestra de qué manera la implementación de las reformas fue en sí misma contradictoria con los objetivos que perseguía: una monarquía como la hispánica atravesada por una fuerte crisis debió, en la búsqueda de garantizarse el dominio económico y fiscal de sus colonias, resignar, para lograr tal cometido, un parte importante de su poder en manos de los grupos locales. La Corona tuvo, en un momento, que condescender que el manejo de sus prerrogativas fuesen administradas por las comunitarias locales para asegurarse el tributo indígena. La defensa del territorio fue quedando también en

poder de los Cabildos locales encargados de organizar a las milicias. Los intentos de reforma de la organización del espacio Imperial ocasionaron efectos no buscados llevando a que las estructuras se ordenaran de manera cada vez más descentralizada, hecho que tuvo fuerte repercusión al momento de la independencia. En esta dirección, Morelli señala que el proyecto borbónico de crear un nuevo estado no logró la eliminación de las corporaciones locales, sino que, por el contrario, contribuyó a reforzar su poder.

Resulta muy interesante el lugar que ocupa a lo largo del discurso la dimensión territorial como parte del proceso de reinterpretación de la cuestión del estado. Las dificultades que tuvo el proyecto borbónico de imponer una soberanía única promovió, para Morelli, la separación entre estado y territorio. Esta división se acentuó aún más en las Cortes de Cádiz. La Constitución de 1812 no logró imponer una concepción abstracta de territorio, sino que volvió a la antigua. Los municipios se erigieron entonces como los genuinos representantes del territorio

Morelli sostiene que la fortaleza mostrada por las corporaciones municipales, denominadas *cuerpos intermedios*, se debió a la posibilidad que tuvieron de mantener dos recursos fundamentales: la representación y la justicia.

La crisis de la Monarquía y la destitución del rey, provocó la fragmentación territorial conduciendo a que las ciudades a reclamaran la *vocatio legis*, algo finalmente reconocido en Cádiz. La constitución colaboró con la desintegración del espacio político dejando la representación en manos de las ciudades lo que generó en el ámbito ecuatoriano no pocos conflictos en torno a los reclamos de las ciudades de igualdad de representación.

Con la disolución del vínculo colonial, la *soberanía* (cuyo principal atributo era la administración de la justicia) recayó en los municipios. La consolidación de los poderes jurisdiccionales y el ejercicio de la justicia a nivel local vinieron a reforzar la concepción pluralista de soberanía propia de sociedades de Antiguo Régimen que seguía operando desde la lógica corporativista.

No sólo fracasó el proyecto de reorganización del territorio en pos de la construcción de un estado central, tampoco se logró imponer una concepción moderna de ciudadanía y se siguió recurriendo a la antigua derivada del criterio locativo de vecindad.

El libro cubre las expectativas que la autora provoca en el lector al comunicarle sus objetivos: muestra cómo los intentos de reforma del espacio imperial no sólo no lograron romper con las estructuras corporativas tan bien cimentadas durante la colonia, sino que por lo contrario se fueron fortaleciendo, frenando el proceso de consolidación de estado nacional. Esta obra no es sólo un ejemplo de historia regional bien documentada; a pesar de no apelar muchísimo a la comparación con otros espacios americanos, constituye en sí un buen ejercicio de reflexión sobre una problemática historiográfica que, de cara al bicentenario de algunas *independencias* americanas, parece estar ofreciendo frutos de reflexión inteligentes y maduros.

Evangelina D. De los Ríos
UNR

ROLDÁN, Diego P., *La sociedad en movimiento. Expresiones culturales, sociales y deportivas (Siglo XX)*, La Capital / Prohistoria Ediciones, Rosario, 2006, 234 pp., 36 ilustr.

El presente libro es el tomo décimo de la colección denominada Nueva Historia de Santa Fe, dirigida por Darío G. Barrera y puesta en circulación en 2006. La propuesta, lejos de bregar por una nueva mitificación de los orígenes, intenta ofrecer una perspectiva donde el dinamismo y la pluralidad de enfoques se esparcen por doquier. El concurso de numerosos profesionales de diversas disciplinas, involucradas con los estudios sociales, plantea la probabilidad de abrir las temáticas y los procesos de manera descentrada, rayana en el *collage*. Esta mirada sobre la realidad y la historia devuelve al lector, a través de las palabras, un vértigo olvidado tras el tráfigo mortífero de los tiempos presentes.

Estos trabajos se evidencian comprometidos con el anhelo de recuperar, o al menos evocar, las experiencias que surcaron el amplio espacio santafesino, no circunscripto a los límites definidos políticamente.

El presente tomo de la colección analiza las transformaciones que los sectores populares experimentaron a lo largo del siglo XX, relacionadas con los distintos tópicos de la vida cotidiana y la realidad nacional e internacional.

La primera parte de *La sociedad en movimiento...*, estratégicamente denominada «La invención de las masas», narra las contradicciones primigenias de las dos ciudades más importantes de la provincia: Rosario y Santa Fe. Las antinomias engarzadas en lo antiguo y lo moderno definen los modos de hacer de cada una de estas sociedades, cuya marca perdura hasta nuestros días. La celebración del Centenario de la revolución sirve de excusa para ejemplificar los cambios acaecidos en la Argentina del novecientos, signada por el materialismo, la pérdida del alma y el aluvión inmigratorio que desarticuló las otrora convencionales prácticas sociales.

Los destellos del centenario son oscurecidos por el autor al recorrer los efectos diseminados por la crisis de la gran guerra. Los sectores desposeídos eran arrojados a las fauces de la desesperación y los gobiernos municipales tuvieron que enfrentar una robusta concatenación de protestas sociales. Entre 1917 y 1922, los vientos anarquistas, sindicalistas y comunistas, atemperados por las luces del centenario, soplaron con crudeza, erosionando las calles santafesinas y rosarinas con violencia.

El diseño de un ideal nacional, proyectado a lo largo de las primeras tres décadas del siglo, se fundió con una miriada de sentidos opuestos. El autor queda prendado de los efectos que la celebración del carnaval disemina en el espacio santafesino, donde la elite era incapaz de controlar la sorna simbólica y ofensiva, descargada sobre el mundo por los sectores populares.

Roldán rastrea el proceso de militarización del tiempo libre, a partir de una búsqueda *genealógica* en las prácticas del tiro. Paulatinamente, la ritualidad que trasvasaban los